

DÓLAR VS. INFLACIÓN

# La tregua de precios

La desaceleración en la suba hace desestimar una espiralización inflacionaria, aunque se superaría 25% en 2010. El rol anticíclico de la divisa y el riesgo de la olla a presión.

**D**esaceleración. Freno. Alivio. Tales son las palabras que repiten en el Ministerio de Economía para referirse al comportamiento de los precios durante las últimas semanas. Y no se trata únicamente de otra fantasía del Indec. Los consultores privados coinciden también en que después del shock inflacionario del primer trimestre, factores estacionales y cambios en las condiciones de oferta y demanda, en especial en alimentos y bebidas, trajeron algo de calma al sobrecalentado comienzo de año.

La pregunta es si se trata de una tendencia para ilusionarse o de apenas un espejismo. Como sea, el consenso de los analistas es que lo que se haga en materia de política económica en este paréntesis definirá si el alza del costo de vida para diciembre empieza con 2 ó con 3.

El 2010 había arrancado para preocuparse. Según el índice de precios que miden Ecolatina en *joint venture* con Tomadato, en el primer trimestre los alimentos treparon el 13,5%, a razón de 4% por mes. La disparada se explicó especialmente por la estampida del precio de la carne, y por incrementos estacionales en frutas y verduras. Así, marzo cerró con una inflación del 3,2% de acuerdo con la medición del FIEL, o del 2,9% si se toman las cifras de Buenos Aires City, el centro de estudios de Graciela Bevacqua,

una de las técnicas desplazadas del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

Pero abril obligó, aunque parezca mentira, a hablar de baja de precios. De acuerdo con el relevamiento de los profesores Roberto Rigobon y Alberto Cavallo, de *inflacionverda.com*, el rubro alimentos y be-

bidas cayó el 0,5% después de subir más del 6% en febrero y marzo.

En un reporte reservado del Estudio Broda al que accedió FORTUNA, en tanto, se reconoce que "el mes pasado se observó cierta *deflación* de los precios de los alimentos, lo que ayudará a una inflación promedio más baja en el mes, respecto de los períodos previos". Los cálculos indican que el costo de vida habría subido entre el 1,5 y el 1,8% en el cuarto mes del año. La galaxia Indec publicará su número el miércoles que viene.

Un factor decisivo en el incipiente cambio de tendencia ha sido la situación del mercado de la carne, un caso además testigo de la tensión entre oferta y demanda. En los primeros cuatro meses del año, el precio promedio de todas las categorías en el Mercado de Liniers aumentó

48,5%. En cortes, hubo incrementos de hasta el 67,2%, como

en el caso de la tapa de asado, o del 60%, como en el de la nalga. El salto produjo un cambio histórico en los hábitos de los argentinos. El consumo anual de carne por habitante descendió de más de 70 kilos el año

pasado a algo por encima de los 55 kilos ahora, cerca de un 20% menos, según datos oficiales. La merma en la demanda, podría verse acompañada en las próximas semanas por un incremento en la

## EL DATO DE ABRIL

Según la consultora Buenos Aires City, que dirige la ex INDEC Graciela Bevacqua, el avance de los precios durante el primer trimestre fue de

**2,9%.**

En abril, el ritmo habría bajado, con incluso una caída de

**0,5%**

en alimentos y bebidas.

Los datos que producen en conjunto

la consultora fundada por el ex ministro Lavagna y Tomadato indican que tras una suba de

**4%**

por mes en alimentos de enero a marzo, se empieza a diluir el shock inflacionario.

Para el economista Miguel Ángel Broda, el costo de vida de abril se ubicará entre

**1,5% y 1,8%.**

El segundo trimestre del año, más estable, ofrece buen momento para lanzar un plan explícito de contención de precios.





oferta. Las primeras heladas disminuyen las pasturas por lo que se potencia la cantidad de ganado en pie disponible.

Por otra parte, Miguel Angel Broda menciona entre los “amortiguadores” de la inflación para el resto del año, la decisión al parecer inamovible del Gobierno nacional de mantener congeladas las tarifas de los servicios públicos. Los economistas, de todos modos, admiten que la Argentina sigue en un nivel

elevado de inflación. “Lo que vamos a ver en los próximos meses, es que el shock inflacionario del primer trimestre se va diluyendo, mientras los efectos sobre el resto de los precios de la economía van a perdurar, porque esto impacta en salarios, y a través de los salarios en todos los sectores, por lo que queda un piso de inflación que sube un escalón respecto de fines de 2009”, opina Rodrigo Álvarez, de Ecolatina.

**OPORTUNIDAD.** En el último reporte mensual del IAE, el economista Juan José Llach llama al Gobierno a “aprovechar” esta ventana de oportunidad que ofrece el panorama inflacionario. A su criterio, el segundo trimestre es “más estable”, y sería una buena plataforma para “lanzar un programa de estabilización explícito”.

**Broda opina que la expectativa de que el Gobierno devalúe menos que la inflación es un amortiguador.**

De esta manera, se podrá lograr un Índice de Precios al Consumidor, aduce, del orden del 20%, “que es lo que crecerán los salarios medios”. “De lo contrario, la inflación se ubicará en torno al 25%”, advierte el ex viceministro de Economía.

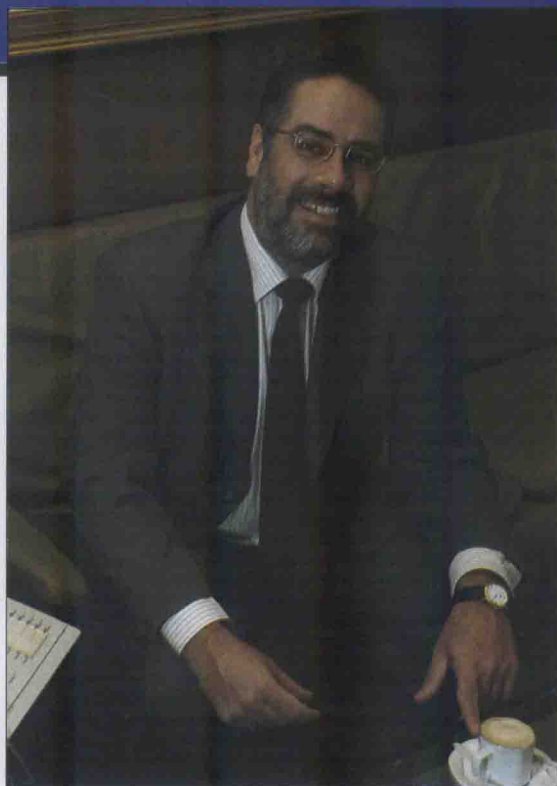
Como sea, el foco está puesto en qué ocurrirá a partir de julio. “Dependerá mucho de la política económica que siga el Gobierno hasta entonces”, avisa Álvarez. Durante el año pasado, la asignación universal por hijo, como explican en el Palacio de Hacienda, produjo un impacto en la demanda de los sectores de menos ingresos sobre los bienes de básicos, con algún reflejo en la inflación. Ahora, en los despachos de la city manejan la versión de que en el segundo semestre, debido a la pérdida de poder adquisitivo de



**GASTO.** El Gobierno admite que la política de Cristina es “expansiva” para sostener la demanda interna.

esa asistencia, se podría disponer una actualización de ingresos. "Ese nuevo shock podría generar otra escalada de los precios en los productos de primera necesidad", añade el analista de la firma fundada por Roberto Lavagna.

El escenario de la segunda mitad del año terminará de definir si el IPC cierra el año con una suba en la franja del 20, 25 o 30%. Lo cierto es que ya hay "una carrera nominal ascendente entre precios y salarios" que alimenta "una dinámica de precios alta", como dicen algunos estudios económicos. "A fines del año pasado, todos hablaban de una inflación del 20% y reclamos salariales del 20 y 25%; hoy se habla de inflación piso de 25 y de demandas del 30", indica Rodrigo Álvarez. En el estudio Broda, en tanto, no hay alarma: "No hay elementos suficientes para asegurar que la tasa de inflación seguirá acelerándose; se



**ESTÍMULO.** Según el viceministro Feletti, el incentivo a la inversión llegará de la mano del canje.

clara desaceleración en el aumento de precios", respondió Roberto Feletti, secretario de Política Económica de la Nación, ante una consulta de esta revista. Ahora respecto de qué acciones tomará el Gobierno para evitar un eventual rebrote, poco y nada.

Mientras Amado Boudou, el autor de la frase "reacomodamiento de precios" para evitar hablar de inflación, giraba por Europa para presentar la oferta a los

acreedores, el virtual viceministro planteó en un encuentro con empresarios cuál es la visión oficial del rumbo económico. En su presentación de Power Point, hay que decirlo, no hubo ni una sola diapositiva referida al costo de vida. Pero sí referencias a los factores que pueden definir el futuro del bolsillo de los argentinos.

La política económica se basa en dos ejes, explicó Feletti: fuerte política fiscal expansiva para sostener la demanda interna; y recreación de la confianza para potenciar la oferta de bienes y servicios. La demanda se refuerza con la asignación por hijo, con más empleo y mejoras salariales. El estímulo para la inversión viene por el lado del canje. El Gobierno espera que con la normalización de las relaciones financieras con el mundo, los empresarios amplíen la producción y no ajusten por precios.

Con esta estrategia, la Argentina "consiguió una rápida recuperación" en 2009, según Feletti, en la que "el consumo fue decisivo" para mantener la expansión. La estimación oficial para 2010 es hasta ahora de un crecimiento del Producto Bruto Interno del 5,5%. **F**

JAIRO STRACCIA

## "Sin plan de estabilización, la inflación este año se ubicará en 25%", dice el economista del IAE Juan Llach.

ubicará este año en la franja del 25 al 30%". Las condiciones para que se cumpla este escenario: el gasto público crece 37%, la emisión monetaria se expande no más del 25 y los acuerdos salariales se cierran en el umbral del 25%.

**DÓLAR ANCLA.** Hasta aquí, en tanto, el tipo de cambio está jugando un rol de "ancla" en la política antiinflacionaria. Para Broda, la expectativa de que el Gobierno devalúe menos que la inflación se vuelve otro "amortiguador" para el costo de

vida. Álvarez: "Hoy el Gobierno frena la suba de precios con el tipo de cambio, con el congelamiento de las tarifas y con los cada vez más ineficientes controles de precios".

La incógnita es cuánto falta para que las presiones por un dólar más competitivo se hagan oír (si es que ya no suenan) en la Casa Rosada. Un reciente estudio del Instituto Argentino de Ejecutivos de Finanzas (IAEF) sobre el nivel de equilibrio del dólar en el país, sitúa al peso un 30% más apreciado que en 2004, pero un 16,6% más competitivo que el real. Los analistas del mercado de cambio fluctúan sus pronósticos entre \$ 4,10 y \$ 4,15 por dólar para fines de año.

"Lo estamos mirando, sí hay una



**MÁS BARATOS.** Tras el rally de los precios en el verano, llegó el aquietamiento. Ayuda el congelamiento de tarifas y dólar clavado.